

Alianza

Organo del Sector Oeste del Partido Comunista de España

Año II

13 de julio de 1937

Núm. 39

"La retaguardia tiene una importante misión que cumplir en esta ofensiva victoriosa que el Ejército desarrolla". Con la intensificación del trabajo, con la vigilancia sobre el enemigo, con la ayuda entusiasta al Gobierno, con su unidad y su firmeza.

(De la proclama del General Miaja).

● 15 céntimos ●

Dirección y Administración: Alburquerque, 18

Teléfono 34151. Apartado de Correos 10052



NUESTRO PARTIDO, EL EJÉRCITO DEL PUEBLO Y EL FUTURO DE LA GUERRA

La Máquina contra el Hombre

El invasor italogermano creyó que su conquista de la ciudad mártir de Bilbao nos anonadaría a tal extremo que sería para las fuerzas de ocupación cosa fácil el darnos el golpe de gracia, que marcaría el principio del "imperio" fascista en nuestra Patria.

Dos largos meses tardó el fascismo en llegar a Bilbao. Para lograr su propósito de entrar en la capital de Euzkadi hubo de hacer un derroche fabuloso de hombres y de máquinas de guerra, los cuales le fueron facilitados por sus aliados los imperialismos extranjeros. No obstante, hubo de quedar el campo, el valle y la montaña de Vasconia sembrada de cadáveres enemigos antes de que los "Flechas negras" pudiesen romper el cinturón defensivo de la heroica ciudad vizcaína. La máquina se estrelló una y otra vez contra el pecho de piedra del combatiente norteño, que luchaba sin Ejército Regular, sin mando único, sin tener apenas contacto con el resto de la España republicana.

Euzkadi luchó con valor, con entusiasmo; defendió como ella siempre lo hizo sus viejas libertades. Pero la máquina pudo más y Bilbao fué ocupado por los italianos, por los alemanes, por los moros; por todos, menos por las huestes de Franco.

El Hombre contra la Máquina

El Partido Comunista de España proclamó, desde el comienzo de la guerra, la necesidad de crear un Ejército Regular, de unificar los mandos, de fortificar la capital de la República.

Cuando el 7 de noviembre el enemigo llegó a las puertas de nuestra heroica ciudad, encontró unos hombres mal armados, parapetados en unas fortificaciones deficientes. Deficientes, sí, pero eran fortificaciones. Empezaba a realizarse la primera consigna lanzada por el Partido Comunista de España.

A pesar de esto, en el seno de nues-

tras Milicias existían diferencias que les impedían luchar con el debido entusiasmo y con la eficiencia que el dramatismo de aquellos días inolvidables requería.

La creación del Ejército Regular vino a terminar con aquellas diferencias. Los soldados de España se unieron estrechamente para luchar contra el enemigo común, llevando como bandera esta consigna: POR ENCIMA DE TODO, GANAR LA GUE-

RRA. La creación del Ejército Regular no sólo dió fin de aquellas disensiones existentes entre nuestros milicianos, sino que hizo posible la derrota de las fuerzas italianas de invasión en la llanura alcarreña, y la derrota alemana en el Jarama y el embotellamiento de los facciosos en la Ciudad Universitaria.

Pero aún quedaba algo. En los mandos de nuestro glorioso Ejército había infiltrados traidores a nuestra cau-

EDITORIAL

Pasada ya la etapa de la gloriosa resistencia de nuestros soldados frente al Ejército fascista, a las puertas de Madrid, nuestro poderoso Ejército, creado a través de esta heroica defensa, ha pasado al ataque, derrotando a las mejores fuerzas invasoras, y conquistando posiciones que le han de permitir continuar su victoriosa marcha, hasta lograr que la metralla de Hitler y Mussolini no alcance a nuestras mujeres y niños.

Hoy, el Ejército del pueblo está dotado de todos los elementos indispensables para salir victorioso de sucesivas batallas, por duras que éstas sean. Nuestro Gobierno, el Gobierno del pueblo, ha sabido realizar en el frente y en la retaguardia la política de guerra que necesitamos para la independencia íntegra de nuestro territorio. Política que no sólo ha dado el triunfo de nuestras armas en los frentes y asegurado el orden en la retaguardia, sino que también ha demostrado--a quienes ahora "lloriquean" un puesto en nuestro único Gobierno--que es el de la victoria, y el verdadero representante del pueblo español.

Pero esto no quiere decir que ya podemos descuidar nuestra vigilancia y abandonar o descuidar también las fundamentales tareas que tenemos planteadas. Más que nunca, recomendamos a todos los trabajadores y a todos los antifascistas de la barriada, vigilancia estrecha en nuestras filas y realización rápida y acatamiento inmediato de las órdenes emanadas del Gobierno del Frente Popular.

sa. Y se perdió Málaga. Entonces la República comprendió que debía extirpar de raíz la traición que amenazaba hacer estériles los esfuerzos de nuestros bravos soldados. Así volvieron las cosas a la normalidad. Nuestros combatientes lograron romper las líneas enemigas en Pozoblanco. Más tarde, el Ejército del Este, bajo la dirección del general Pozas, comenzó la ofensiva en los frentes de Aragón. Huesca se vió en peligro, y éste no ha desaparecido todavía.

El Ejército extranjero seguía avanzando por tierras del Norte. Seguramente creyó que sería empresa fácil apoderarse de toda la costa cántabra, mientras la horda continuaba amenazando la capital de España.

Llegó el momento de iniciar la ofensiva contra las fuerzas enemigas que cercaban nuestra ciudad. Un jefe comunista obtuvo el primer triunfo, conquistando para la República el pueblo de Brunete. Un comisario comunista les explicó a las tropas el significado de la ofensiva leal. Lister y Santiago Alvarez marcaron el primer jalón de la victoria.

El grito comunista de OFENSIVA EN TODOS LOS FRENTES es una realidad. Aragón, Castilla, Extremadura, Andalucía, hierven en actividad bélica. Albarracín, Huesca, Teruel, Brunete, Villanueva de la Cañada, Quijorna, Villanueva del Pardillo se estremecen ante la proximidad de nuestros soldados. Menos las dos capitales orientales, todos los demás pueblos han pasado a poder del Ejército republicano.

Nuestro orgullo

Nos satisface enormemente el resultado de nuestra política. Se fortificó Madrid, se creó el Ejército Regular del Pueblo, se depuraron los mandos, se procedió a depurar la retaguardia y se inició la ofensiva en casi todos los frentes. El Partido Comunista marcha en la vanguardia de la guerra y de la revolución. Por la parte que nos toca, decimos bien alto que nuestra línea de conducta, basada en la realidad militar imperante, va abriendo a la República las puertas del triunfo.

BORINQUEN

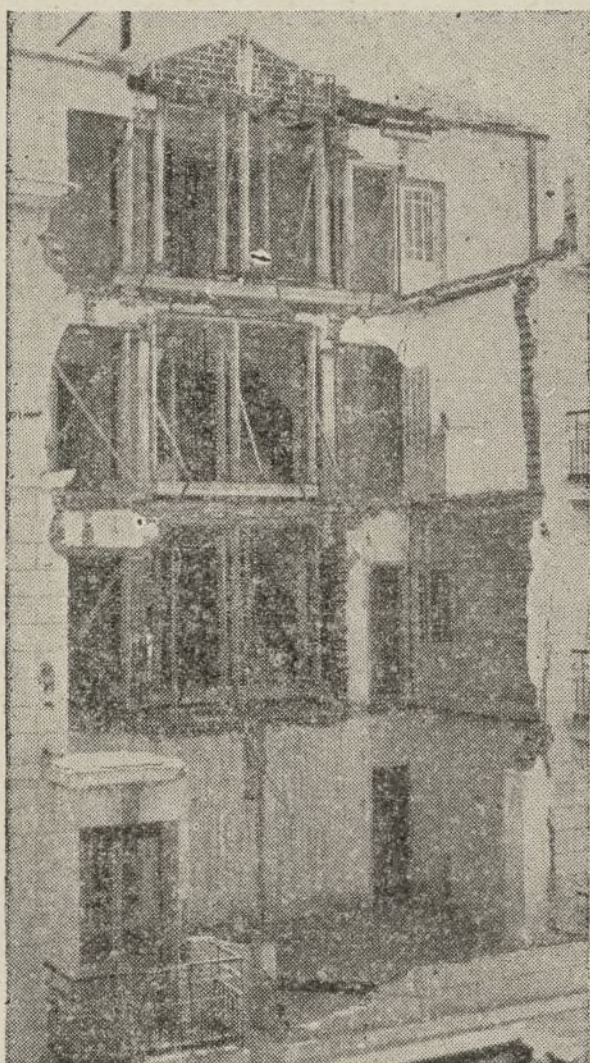
VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRAS BARRIADAS Y LA GUERRA

Casas, Escuelas, hogares humildes, fueron blanco de la metralla fascista

En las barriadas que componen nuestro Sector vienen cebándose desde el primer día en que comenzó el asedio a la capital de la República por las huestes del malnacido Franco,



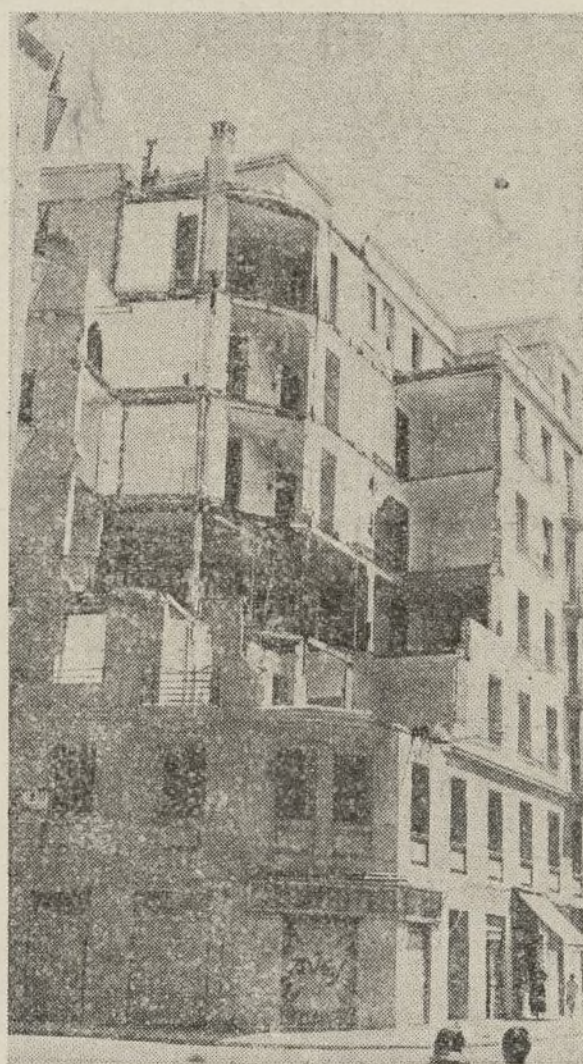
unas veces, los trimotores de Alemania y otras los obuses lanzados por los artilleros de los llamados ampulosamente "salvadores de España". Aquí se han destruido escuelas, centros de cultura donde la juventud, los hijos de los obreros, de los esclavos del capital, acudían cotidianamente a recibir las instrucciones precisas que en un mañana—más cercano hoy que nunca—convirtiesen a una nación podrida, falta de sentimientos, controlada por el señoritismo, en un pueblo feliz, desprovisto de prejuicios burgueses, que diera rienda suelta a lo que el pensamiento concibiese; un pueblo de trabajadores, forjador con la esencia del trabajo, de todo aquello

que signifique progreso, civilización, libertad y justicia.

Aquel que tenga la curiosidad de echar una ojeada por las calles de estos lugares madrileños, habrá de darse perfecta cuenta de cuanto aquí decimos. ¡Cuánto sudor en balde! ¡Qué poco aprecio al quehacer de los hombres modestos, al trabajo de los que con un jornal de cuatro pesetas levantaban pisos y más pisos desde que la luz del sol principiaba a caldear Madrid! Estos sacrificios, para el fascismo, no suponen nada. Ni el frío, ni el calor, ni ninguna de las penurias pasadas por los obreros mal comidos, y peor remunerados, que construían soberbias casas—admiración de propios y extraños—, han hecho mella en el corazón desleal y tirano de los esbirros que intentaron, a partir del 18 de julio de 1936, apoderarse de nuestro querido país, para seguir ultrajándolo y continuar pisoteando sus sentimientos con la botaza ignominiosa de la reacción. Mas no se puede esperar otra cosa de los que únicamente han soñado con eso: con destrozarlo bueno, lo mejor de los pueblos, a cambio de establecer su absurda y sangui-naria hegemonía. Y aunque ellos supieran—porque siempre lo han sabido demás—que su mandato llevaba en la implantación ríos de sangre, de dolor y de desvergüenza, les importaba un bledo sembrar la muerte y la injusti-

cia, el horror y la canallería, con tal de que el Poder les llegara a las manos...

Las barriadas del Sector Oeste son una prueba irrefutable del procedi-



minto que el fascismo empleó siempre para conseguir sus fines, para hacer prevalecer su bárbaro control...

Esas casas enormes, modernas, que en la actualidad quedaron reducidas a solar. Esos grupos escolares, soleados, higiénicos, mansión alegre de

criaturas pobres, concebidos exclusivamente para que en ellos respiraran el oxígeno que en sus hogares jamás podían llevar a los pulmones. Esas cuevas—¡cuevas, sí!—, inmundas, destartalladas, hediondas, cementerios camuflados con un portal de colorines, donde los proletarios iban cediendo poco a poco su tributo a la muerte... Para nada ha habido respeto por parte de los ametralladores del generalísimo. Nada ha sido obstáculo para la trilita y la metralla que los afines internacionales del general inhumano y homosexual han lanzado—en criminal y vandálico deporte—, sobre la verdadera capital de España—contra los barrios en que el trabajador cedía unas horas al descanso...

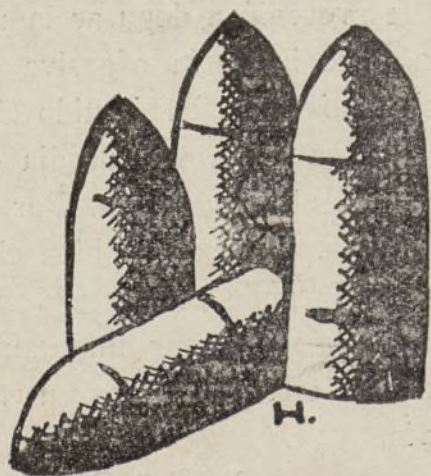
Y es que el fascismo es eso: destrucción, sangre, muerte. Es la estela que le persigue en cualquier instante, en todos los pasos que viene dando. Madrid, en el caminar terrible del dragón miserable de la reacción, no tiene más que funestos recuerdos convertidos en ruinas. Sus mejores calles, los monumentos que constituían el foco de su castiza tradición, quedaron relegados a la nada, al escombros, a la ceniza. Los trimotores de Hitler y los cañones de Mussolini han dado fin, con la autorización plena de los que tienen el cinismo de llamarse españoles, de todo lo mejor de Madrid, de lo que formaba su arcaico y típico ornato y de lo que, siguiendo la línea que los adelantos y el tiempo imponen, hacía manipular al extranjero que nos visitaba su lápiz o la cámara fotográfica.

Pero no importa. Madrid llegará a ser lo que fué. Y aun a superarse. Sobre las ruinas que la guerra ha sembrado en él, surgirán rascacielos, escuelas gigantescas, casas sanas donde las generaciones no se pudran... Los obreros madrileños, todos los españoles, sabrán lucir las galas del sacrificio máximo. Y en nuestras barriadas, en Madrid, en toda España, nacerán ciudades que admirarán al mundo. Doblemente, porque esta obra se deberá a los que la burguesía siempre tachó de analfabetos e inútiles. Y comparemos luego esto con lo que la "inteligencia" del fascismo construya...

DIEGO ALBA COTRINA

(Fotos Luvalmar).

Humor de la semana, por Alfaraz



Leed

ALIANZA

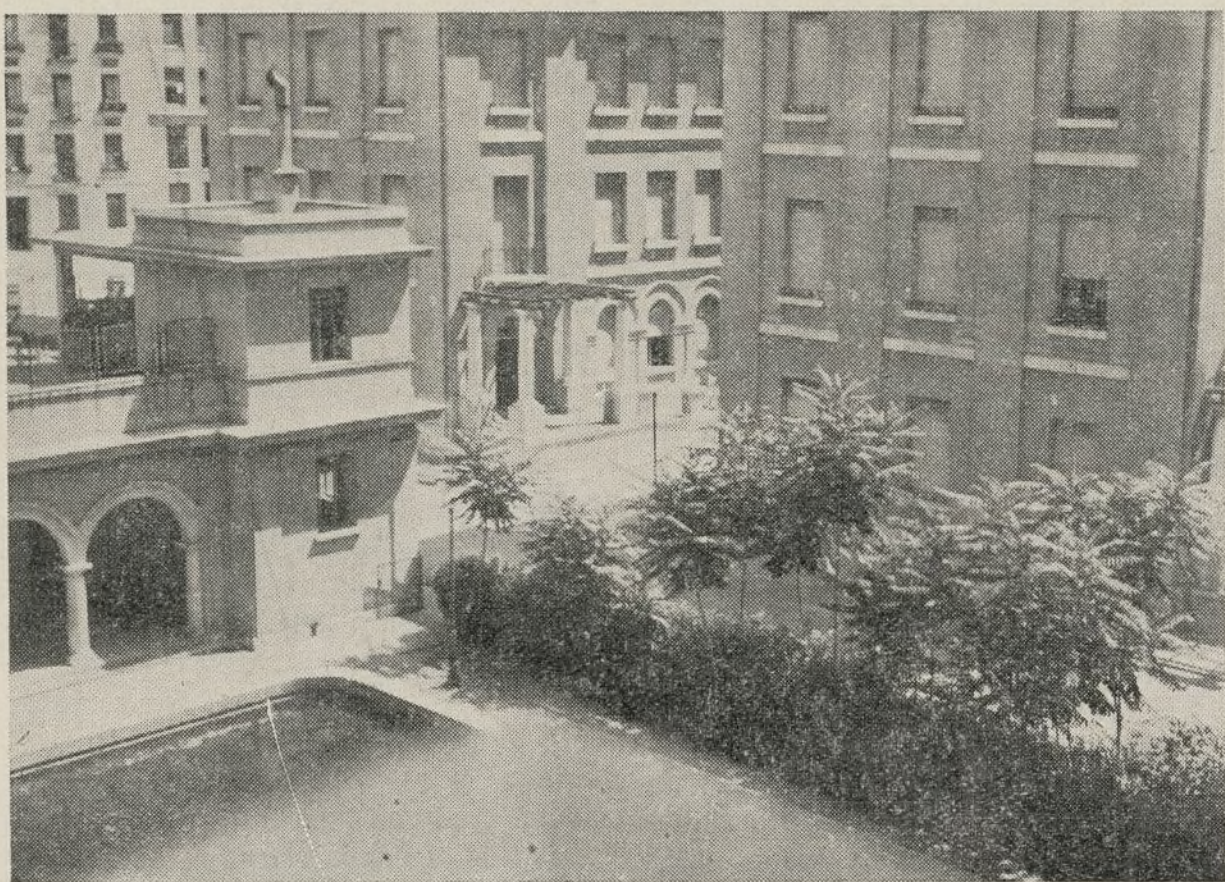
Ayuntamiento de Madrid

PROBLEMAS DE SIEMPRE

La Escuela, puntal de la nueva sociedad

¿Quién duda o quién desconoce la importancia de la Escuela como foco de insuperable influencia en la formación y destino de una sociedad?... Con cierta particularidad, los españoles, no ignoramos ninguno esta gran verdad. Como fruto de los sistemas de enseñanza que con nosotros adoptó la vieja sociedad, cuando nuestro espíritu adquirió la mayoría de edad y, por sus

la verdadera amistad. En una palabra, y sin meternos a analizar otros extremos que nos darían más base, comprobamos que es en la Escuela donde nuestro espíritu despierta, porque es el lugar donde se le revelan "unas cosas" que son nuevas, predisponiéndolo, por tanto, erguido sobre su propia curiosidad—condición que en el niño es dominadora—, a ser un cuerpo abo-



En nuestra barriada existen modernas casas de cultura.
(Foto Luvalmar).

rebeldías congénitas, halló fuera de aquellos conocimientos horizontes completamente nuevos e inmejorables, hubimos de comprobar en nosotros mismos la extraña paradoja de tener dentro de sí, acumulado a través de aquellos librajos escolapios, el primer enemigo que combatir, como trasto que obstaculiza nuestro camino, como rémora que paralizara nuestra evolución. Es decir, el desdoblamiento psicológico de "nosotros" y nuestro "yo", tuvo que realizarse bruscamente con todas las agravantes del emplazamiento belicoso. Para luchar abiertamente...

Y es que los métodos, los sistemas de enseñanza, y las condiciones de los medios para adquirirla, ejercen en el carácter humano una presión definitiva. La Escuela, empieza a ser, arquitectónicamente, el segundo local en que nuestros sentidos se atraen familiarmente, después del hogar donde están las caricias del padre y de la madre. En el orden moral, empieza siendo, también, el segundo sitio donde nuestro espíritu conoce la existencia de otros afectos que no son los filiales pero que dimanan del alma, determinados por el contacto diario con sus compañeros, de donde surge

nado a todas las iniciativas.

Empieza ahora aquí, la labor del educador. La labor del que, en sus manos este tierno barro, empieza a modelar la figura que ha de ser miembro activo de la sociedad, lo que quiere decir que empieza el verdadero drama. Es el momento en que empieza a vivir en nosotros ese "yo" que después tenemos que machacar nosotros mismos, porque ha sido la obra imbuida por la sociedad anquilosada.

La cultura, entonces, en su faceta primaria, es de una transcendencia sin límites. Una sociedad que nos ha esclavizado siglos enteros y que nos envolvió en la cultura que llamó cristiana, con ecos de liturgia, para hacerla más mística; que nos llamó hermanos para destriparnos ahora con obuses y bombas de aviación, enarbolar sus poderes en las Escuelas y hemos de decir que allí empezaban las raíces de su tiranía. Una sociedad, que si se lavaba con agua bendita era para que los besos sensuales en las fiestas y saraos tuvieran una percepción más voluptuosa, no para purificar su alma, puso en las Escuelas toda su atención, y causa de ello han sido las tinieblas que cerraron eternamente nuestras aspiraciones. Una sociedad, en

fin, deseosa de secularizar su imperio esclavizador, empezó a enrarecer el alma pura en la Escuela, con tesón criminal, logrando luengos resultados.

Por eso en la guerra que queremos terminar pronto, ganándola, para empezar en seguida la revolución, "haciéndola a fondo", el problema de la enseñanza, la Escuela, se agiganta ante nuestras conciencias, mostrándonos su necesidad. La Cultura, pan de los pobres porque nunca se nos ofreció, tiene que ser el lema de nuestra revolución. Las Escuelas, crisoles de la nueva sociedad, moldes que reciban y cuajen los fondos de nuestras luchas. Así se puede hacer mucho. El ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández, lo viene demostrando. Su labor frente a dicho Ministerio, bien puede ser la pauta a seguir por todos los ardorosos revolucionarios. Repartir cultura a diestro y siniestro. En los frentes, con esa magnífica creación de las Brigadas Pedagógicas; en la retaguardia, con la fundación de esas Universidades Obreras, la mejor promesa de nuestro porvenir; en todos, en todos los pueblos leales, cultura.

Y, ahora, sin que lo hagamos a fuer

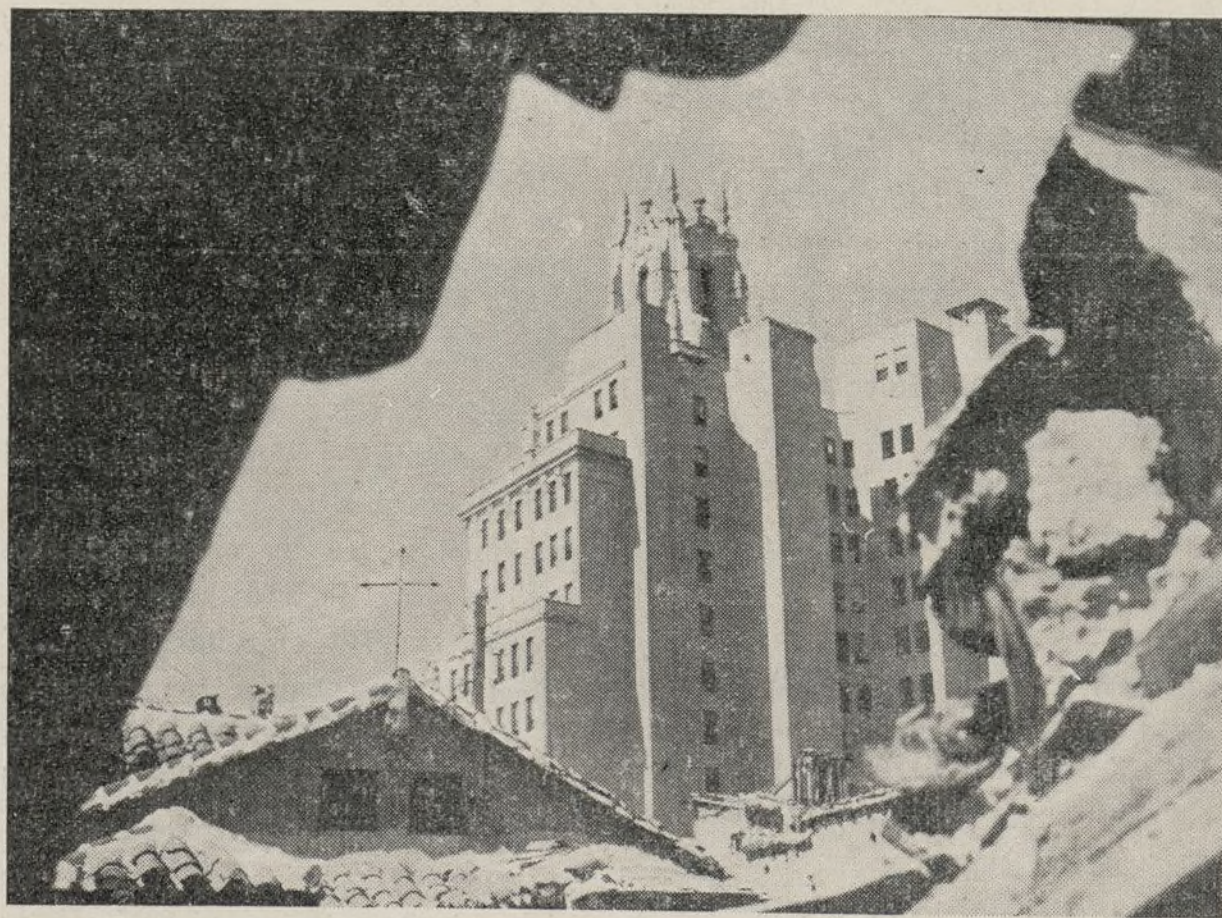
de egoístas, queremos aplicar todo lo expuesto para la defensa de nuestro Sector. Ya es una promesa, para la realización de esta gran obra de cultura, el que en nuestro Sector haya hombres del tesón y amor al pueblo, del camarada Agapito Escanilla; pero los comunistas debemos ser insaciables y nada nos debe bastar, ni mucho menos parecernos colmado el afán hacia el perfeccionamiento. En nuestro Sector debe trabajarse más y más, para que, como en todo, por la cultura, dé la nota simpática de que está incorporado a la gran lucha de la revolución popular. La Escuela, primer piedra del nuevo edificio social, debe ser tratada en el primordial aspecto de nuestras preocupaciones. Nada faltará a los que tengan que emprender la acción, cuando a la cabeza de esta organización hay un hombre de la preparación y el entusiasmo del camarada Hernández. Todas las dificultades serán barridas con una buena voluntad.

Manos a la obra, entonces, y que el pueblo sepa de las caricias inefables de la cultura, que le fué negada por los que, en su posesión, repudiará más todavía...

TRESEQUIS

Mientras nuestros hermanos en el frente luchan y vencen, nosotras, las mujeres, aumentemos la producción, trabajando incansablemente en la retaguardia.

(SECRETARIA FEMENINA)



La Telefónica no teme a los obuses. Firme, dominando las lejanías donde la iraición esconde sus garras, desafía día y noche a la metralla que, incesantemente, le dirigen. Pero no teme a nada. Ni le deprimen en su firmeza las ruinas de las casas que le rodean. La Telefónica, como Madrid, no tiembla ante los cadáveres de sus heroicos hijos. (Foto Luvalmar).

Ayuntamiento de Madrid

CRONICAS DE LA GUERRA

LA VOZ DEL COMISARIO

La carretera, circundada de verdes laderas, ofrece a nuestra vista la recta infinita de su extensión. En los llanos, los trigales, en la plenitud de su fruto, esperan la mano del hombre que los recoja, los trabaje y los haga pan. Así pasa ante nosotros este paisaje magnífico de naturaleza que nos hace olvidar por un momento, extasiados ante tanta belleza, los campos ensombrecidos por la guerra.

Ahora nuestra ruta se ha quebrado. La carretera serpentea entre cerros áridos. En marcha ascendente, dejamos en la profundidad de los valles, las miserables aldeas que viven en silencio. Los campanarios guardan sus campanas, cuyas lenguas de hierro esperan silenciosamente la hora de ser convertidas en metralla...

La carretera es la avenida principal de estos pueblos humildes; por ella hemos visto pasear a las mozas, en cuyos rostros nimbados de melancolía, se adivina un anhelo sentimental. No nos extraña. Es muy posible que haga tiempo que los hombres de estos pueblos dejasen sus hogares y, con ellos, los mayores alicientes de sus vidas, para ofrecer a la patria lo único que pueden dar los que nada tienen. Así viven estas mujeres la incertidumbre que las produce la larga espera, y que se prolonga de día en día, sin saber hasta cuándo, haciéndolas dudar de que llegue el ansiado momento de ver aparecer por la carretera al mozo fuerte y útil que salió del pueblo, ebrio de lucha; acariciando victorias.

* * *

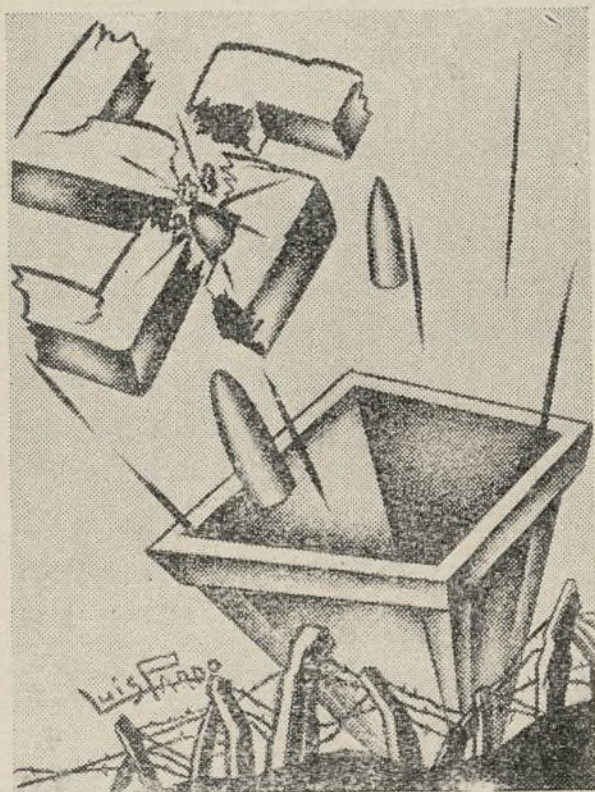
Seguimos nuestra marcha, que sólo ha sido interrumpida por algunas paradas de control, y nos internamos en el monte, que fué en otro tiempo efímero escenario de cacerías regias. El aroma de las jaras en flor es delicioso. El paisaje verde de las encinas se recorta en un fondo cobalto. A la izquierda se divisan perfectamente las posiciones enemigas. En la lejanía

Socorro Rojo Internacional

El día 20 del presente mes celebra el S. R. I. su Congreso de la Solidaridad. Para concretar los trabajos a realizar, y al objeto de prestar a este Congreso la solidaridad que demanda, y todos le debemos, los militantes de este Sector que pertenezcan al S. R. I. se reunirán el jueves, 15, a las siete de la tarde, en nuestro domicilio, Alburquerque, 18.

blanquean las crestas de la Sierra en esta hora crepuscular. Un proyectil de pequeño calibre ha hecho explosión a pocos metros de nosotros; pero, afortunadamente, los impactos de la metralla, sólo deterioran la carrocería del automóvil que nos conduce por estos lugares. Después del natural sobresalto, continuamos nuestro camino.

La noche absorbe la luz del día y la espesa arboleda ha tomado formas extrañas: son sombras que desapare-



cen a medida que nos aproximamos a ellas.

De improviso oímos la voz potente de los amplificadores instalados en nuestras trincheras y, según disminuye la distancia que nos separa de ellos, la voz es más aguda, más clara. Quien habla es un comisario del Ejército Popular. Sus palabras son firmes, seguras. Dirige la alocución, no al enemigo sino a nuestros hermanos de clase, que se hallan en la trinchera opuesta. Sus últimas palabras así lo han afirmado.

“Nosotros no ignoramos cuál es vuestra idea, porque entre vosotros hay hermanos de nuestra clase, que sienten los mismos ideales que nos sustentan a nosotros. Vosotros, antes, amasábais el pan que comía el “amo” y, sin embargo, en vuestros hogares el hambre agotaba la existencia de los pequeñuelos. Habéis vivido privados de todo por dárselo a quien no tenía derecho ni a la tierra que pisaba...”

Escuchamos atentos y meditamos sobre esta tarea magnífica, que es una más de las muchas que atesora el Cuerpo de Comisarios y que es, como todas ellas, un arma valiosa en nuestra lucha; a través de la cual, su labor constructiva, se deja entrever precisa y diáfana.

* * *

El comisario ha pronunciado su úl-

tima palabra. En nuestras trincheras se dan vivas al Frente Popular y a la República. En el parapeto opuesto, que durante la charla se observó absoluto silencio, ahora se producen al-

gunos disparos que nos permiten comprobar, como dijo el comisario, que en el campo enemigo no todos son fascistas.

LUVALMAR

DOCE MESES DE LUCHA

¡Adelante por la independencia de nuestro país!

Dentro de esta misma semana va a cumplirse el primer aniversario de nuestra lucha. ALIANZA que nació por aquellos días aciagos en que los vándalos tenían a tiro de fusil los suburbios de nuestro Madrid invicto, quiere recordar a todos los antifascistas de las barriadas de nuestro Sector los cambios operados y las ventajas obtenidas, a través de estos doce meses de lucha, gracias al heroísmo, abnegación y combatividad de todos los antifascistas y partidarios del progreso, de la paz y la libertad.

¡Doce meses de guerra! Doce meses de combatir incesante contra las hordas salvajes de Franco, Hitler y Mussolini, han puesto de manifiesto la capacidad creadora y constructiva de nuestro pueblo antifascista.

¿Qué éramos y qué teníamos el 18 de julio? Todo el mundo lo sabe; un pueblo enamorado de sus libertades conquistadas a fuerza de luchas y de sangre y dispuesto a defenderlas a costa de su propia vida, pero sin otro medio de defensa que un profundo odio al fascismo y un Gobierno de Frente Popular traicionado por una gavilla de generales, jefes y oficiales que, poco tiempo antes le habían juramentado su acatamiento.

¿Qué somos y qué tenemos hoy? En el área nacional somos lo que muchos escépticos no llegaron a suponerse jamás; lo que le hace temblar a muchos tiranuelos. Un pueblo que crea y construye lo que no fueron capaces de crear y construir en centenares de años los que el 18 de julio se levantaron contra un Gobierno legalmente constituido. Un pueblo que saca a flote a nuevos valores que hasta aquí habían permanecido ocultos, porque así lo exigían los intereses bastardos de las castas dominantes. Un pueblo—con su Gobierno a la cabeza—que pone en movimiento todas las actividades humanas que hasta aquí habían permanecido anquilosadas por quienes no les interesaba que nuestro país entrara por las vías del progreso material de la verdadera civilización. Un pueblo que deshace los viejos moldes de una economía semifeudal y primitiva, levantando en su lugar, dando forma y estructurando, otros sistemas económicos más en consonancia con el siglo que vivimos y que serán los que pondrán nuestro país a la altura que nunca estuvo, a la altura que le corresponde.

Tenemos un Ejército regular consciente y disciplinado, capaz de enfrentarse—como lo está haciendo en estos días—y derrotar a los ejércitos marroquíes, alemanes e italianos, o

de otro color cualquiera que pretenda robar nuestra independencia. Tenemos un Frente Popular y un Gobierno salido de la entraña misma del Pueblo, que nos lleva por sus pasos a la victoria; un Gobierno fuerte, dispuesto a sortear todas las dificultades, por muy voluminosas que éstas sean, hasta conseguir que el último pedazo de terreno, hoy hollado por los extranjeros, esté en nuestro poder.

¿En el área internacional? Somos la admiración de toda la humanidad avanzada y progresiva. Desde los cuatro puntos cardinales se nos mira con embeleso por el heroísmo que nos ha convertido en la primera avanzada en la lucha por la paz universal. Somos el coloso humano, destinado a estrangular, con nuestras propias fuerzas, el monstruo fascista de Europa. Somos el pueblo elegido, por la vesanía de unos personajes y la indecisión de otros, para trastocar los conceptos que hasta aquí se han tenido de la paz y la justicia que debe regir la vida de los pueblos.

Pero todo esto que somos y representamos no nos hace olvidar, ni por un momento, lo que ocurre en la “otra” España: en la dominada por Franco y demás adláteres de la cuadrilla. Sabemos de sobra lo que es la “España nacionalista”; conocemos los sufrimientos y las torturas a que están sometidos millares y millares de hermanos nuestros, que esperan de nosotros su liberación.

Cada provincia de las que están bajo las garras del fascismo asesino no son otra cosa que un tético e imponente cementerio, donde yacen en vida los que no pudieron escapar de los garfios del monstruo. Cada pueblo, cada aldea, de la España invadida, es un círculo dantesco donde se consumen y expiran centenares de jóvenes: donde se sacrifican en holocausto al Moloch fascista a lo mejor de nuestro pueblo. Pero pronto—muy pronto—en este infierno “nacionalista” entrará el sol de la libertad, liberando para siempre a nuestros hermanos de clase. Pronto nuestro Ejército Popular rasgará con sus bayonetas el velo nefando que cubre de dolor a docenas de pueblos de nuestra patria.

Cuando esto hayamos conseguido, cuando hayamos podido derribar el fatídico murallón que hoy se levanta entre las dos Españas, entonces podremos hacer, a plena conciencia, el balance de nuestro heroísmo y gritar con todas las fuerzas de nuestros pulmones: ESPAÑA ES DE LOS ESPAÑOLES.

DIEGO CARRIÓN

Ayuntamiento de Madrid

Trabajo, producción, iniciativas

La ofensiva en los frentes debe ser apoyada con la ofensiva en la producción

Próxima está la fecha del 19 de julio, en que, un puñado de generales traidores a la patria, se levantaron en armas contra la clase obrera, contra las masas populares.

Un año en el que hemos forjado lo fundamental para vencer; como es la formación de un Ejército potente, disciplinado y dotado de toda clase de armamento y, sobre todo, lleno de entusiasmo y heroísmo, y que sabe por qué lucha; sabe que nuestra guerra es el aplastamiento del fascismo en nuestro país y un fuerte golpe en el resto de los demás pueblos del mundo.

Es preciso preguntarnos en estos momentos, si todo lo preciso para vencer al enemigo marcha bien.

En nuestras entrevistas a los lugares de producción, fábricas, talleres, etc., sólo esta preocupación nos ha guiado: recoger de la voz de los combatientes de la producción, qué faltaba, y cuáles eran las causas que esto motivaba.

Un criterio unánime en todos, ha sido en lo que respecta a las materias primas. Estas, hasta ahora, no se han distribuido de una forma equitativa; pues mientras en unas fábricas y talleres, mientras en unas regiones, tienen materias primas de sobra, en otras, sin embargo, se encuentran con los obreros parados, y en muchos casos en paro casi total los talleres, por no existir una coordinación en la producción.

Hemos recogido más tarde impresiones sobre la unidad, y hemos visto cómo todos los obreros, llámense como se llamen, están de mutuo acuerdo y piensan que ésta es el arma más formidable para vencer al enemigo. Ellos de una forma sencilla, han ido explicándonos cómo nuestros hermanos en las trincheras ya la tenían hecha, y que lo que sucede en la retaguardia es producto de nuestras debilidades, de nuestras distancias ideológicas, que sabe aprovecharlas el enemigo y los agentes a sueldo del fascismo, para impedir que se lleve a la práctica esta ansiada unidad.

Ellos nos dicen que la producción sólo marchará bien, cuando todos, partidos y organizaciones, con la responsabilidad que cada uno debe tener en los momentos históricos que vivimos, se pongan bajo la dirección del Gobierno del Frente Popular, sabiendo, de antemano, que nos lleva camino de la victoria.

Pero al año de guerra, en el que nuestro Ejército, forjado a golpes de heroísmo, ha emprendido la ofensiva que librerá a Madrid y a la España entera de la invasión extranjera, hemos de preguntarnos si los Sindicatos se encuentran a la misma altura en este sentido.

Fácil es contestar que no todos los Sindicatos han cumplido ni cumplen como tal, la misión que la guerra y la

revolución popular les tiene encomendada. Son miles y miles de obreros enrolados en los Sindicatos, por ser estos organismos los que agrupan a la inmensa mayoría de los productores; pero que, por un concepto falso del papel que éstos deben jugar, ha hecho que sus consignas no se ajustasen a la realidad, y pretendiesen invadir funciones que sólo a los partidos políticos les corresponde. Citaremos como casos palpables de este mal trabajo de los Sindicatos, los meses de septiembre, octubre y noviembre, en que, a pesar de las consignas justas lanzadas por nuestro Partido, ante el carácter de nuestra lucha y el avance del enemigo sobre Madrid, fueron los Sindicatos mismos, salvo algunas excepciones, los que no comprendieron nuestra justeza; se seguía trabajando en la construcción, en vez de dedicar los hombres y las materias primas a hacer de Madrid una muralla infranqueable, a distancia en que los cañones enemigos no hubiesen podido asesinar a nuestras mujeres y niños, y el resultado ya lo estamos tocando.

Es también en la producción de material de guerra donde éstos no han estado a la altura de las circunstancias, coordinando ésta y poniéndola bajo la dirección del Gobierno con su control, y así nos encontramos en esta fecha que todavía quedan pequeños talleres al servicio de esta o aquella organización.

En la preparación técnica de los trabajadores, es donde los Sindicatos no han estado tampoco en el puesto que les correspondía, haciendo que cientos y cientos de obreros, de profesiones que en nuestra lucha han sido absorbidas, pudieran acudir a las Escuelas de Capacitación técnica, donde hubiesen sido capacitados en otra profesión y ser útiles a la causa. Es en mucho más, donde el papel de la mujer se ha subestimado y no atendido por parte de los Sindicatos, lo que hace que nuestras compañeras se pregunten: Se habla mucho de la emancipación de la mujer; también, de que "las mujeres a la producción y los hombres al frente"; pero en la práctica, muy poco de esto se ve. Nuestras mu-

jeres de Madrid, mujeres de distintas profesiones probadas ya en la lucha, heroicas porque así puede llamárselas por su permanencia en la capital, no han sido atendidas en todas sus peticiones.

Ellas se extrañan también que en los bares y cafés sigan existiendo hombres jóvenes, muchos de ellos comprendidos en la edad de la movilización; como ocurre igualmente en el comercio, Metro, tranvías, etc., etcétera. ¿Por qué no se da cabida a la mujer en estos puestos, y por qué no se crean escuelas técnicas de metalurgia, del transporte, tanto de carretera como de tranvía y Metro? ¿Es que para aprender, para dominar estas profesiones hacen falta años y años de servicio? Estamos completamente de acuerdo que lo expuesto es una necesidad inmediata y en la que los Sindicatos deben salir de esa pasividad mecánica en que hasta ahora se encuentran, y con una ofensiva general, lo mismo que nuestros héroes del frente, hacer tanto de nuestra fuerza humana como de nuestras fábricas y talleres, instrumentos de rendimiento de todo lo necesario para las necesidades de la guerra; es así como también hemos de comenzar la ofensiva en la producción para llegar a la rápida victoria por todos tan deseada.

CONCHITA DEL RIO

EL TRANSPORTE, EN LA GUERRA

Es el transporte una de las industrias que en la guerra figura entre las de primera necesidad; ya que existiendo una buena organización, nuestras fuerzas son rápidamente trasladadas de un sitio a otro; y en esto sí que tenemos que copiar del enemigo, que tan magníficamente tiene motorizado a su Ejército porque sabe la importancia de la locomoción.

Nosotros, sin embargo, vamos en eso con mucha lentitud; nuestro Cuerpo de Tren no responde a la magnífica organización de nuestro glorioso Ejército. Hay muchas brigadas sin material, sin un pequeño taller ambulante para las reparaciones de poca importancia, que, al tenerlo, se ahorrarían los ocho o quince días que se tarda en venir a Madrid o a otro punto, siendo cuestión de horas lo que antes invertía semanas.

Tenemos también, producto de nuestro débil trabajo en la organización del Cuerpo de Tren, el completar las plantillas con todo el personal y elementos necesarios, y consecuencia de estas irregularidades es que tenemos jefes y oficiales que no responden en muchos casos a las necesidades, por su incapacidad, y además (y es lo más fundamental) no gozan de la confianza de las masas de la Organización, por haber sido nombrados muchos de ellos de una forma anormal y no con el aval de la Organización.

La militarización del transporte no

ha sabido ser comprendida por la dirección del Sindicato. Decimos esto porque hasta la fecha no se ha creado una sola escuela de capacitación técnica, donde nuestros compañeros, los que ya saben algo, se capaciten más, y cientos de obreros de otras profesiones, que son secundarias en la guerra, pasen a otras escuelas.

Igualmente digo en lo que respecta a la mujer. ¿Es que no tenemos un ejemplo vivo del papel que la mujer jugó en el transporte en la guerra europea? Es un problema de vital importancia y que los Sindicatos deben abordar y principalmente el nuestro. Pues en fecha no muy lejana, cuando sus actividades como Sindicato hayan terminado dentro del Ejército, por estar todos sus hombres encuadrados en las unidades militares, como tales soldados, sus funciones entonces han de ser las de ayudar al Gobierno del Frente Popular en la intensificación de la producción y en la formación de nuevos cuadros aptos para el volante en las escuelas técnicas.

Está claro que hasta hoy, por no haberse hecho un estudio detenido del papel que el transporte juega en la guerra, tanto en la parte técnica como en la mecánica, existen muchas irregularidades.

¿Es que hay en la actualidad una coordinación en los servicios por ferrocarril y carretera? Hay un estre-

cho control sobre los coches que están al servicio de partidos, organizaciones, empresas, y lo que es peor, al servicio de particulares? Creemos que no. Son muchos los litros de gasolina que inútilmente se gastan; son muchos los coches que andan por la calle sin justificante alguno; y no es eso lo peor; sino que mientras en la retaguardia hay estos magníficos coches y camiones en servicios secundarios y a veces inútiles, en el frente, en muchos casos, hay un material destrozado e inservible.

Es, pues, de sumo interés, el que tanto el Gobierno como los Sindicatos, en estrecha colaboración y bajo la dirección de aquél, afronten con decisión y energía el problema del transporte. Pues es así como muy pronto podrá encontrarse a la altura de los demás ramos que integran la organización del Ejército.

Termínese ya con estas conveniencias particulares y de organización; termínese también en el transporte individual de cada Ministerio, y póngase todo él, siguiendo el ejemplo de nuestro Ejército, bajo la dirección única y exclusiva del Gobierno del Frente Popular.

Sólo así conseguiremos que nuestra organización, como muy bien se decía en la última asamblea celebrada por la O. S. R., pueda dictar con su ejemplo una línea a seguir al resto de los demás Sindicatos.

Conferencia del camarada Pedro Martínez en el local del Sector Oeste del P. C.

El Sector Oeste ha abierto un ciclo de conferencias de capacitación política.

En esta primera, el camarada Pedro Martínez, miembro de la Secretaría de Cuadros del Provincial, empezó diciendo que el tema que iba a desarrollar era uno de los más fundamentales para obtener el triunfo.

Expone que para nadie es un secreto que los fascistas tienen grandes inconvenientes en su retaguardia, lo que hace que ésta sea débil. Que solamente con el terror pueden imponerse. Y que estos medios han de acentuarse a medida que el tiempo pasa; pues si a principio del movimiento consiguieron dominar a las masas campesinas, ahora, una vez que estas masas se han dado cuenta de la resistencia y del poder de las masas de la España leal, están creando al fascio en su retaguardia problemas de orden público imposibles de dominar totalmente.

Sigue manifestando que el movimiento tenía una envergadura tan extraordinaria que nos veíamos en la imposibilidad de resolver los múltiples problemas que se nos presentaban. Las fábricas se quedaron sin obreros, ya que éstos hubieron de ir a los frentes a contener al enemigo. Que debido al enorme y perjudicial confucionismo de los primeros momentos, el proletariado no supo marchar por el verdadero camino; por cuyo motivo no se creó una fuerte industria de guerra. Se ignoraba la etapa revolucionaria que se vivía. Se procedió a la incautación de fábricas sin saber orientarlas hacia las necesidades de la guerra.

Se ha hablado demasiado de socializaciones, cuando hay muchos de los que tal hablan, que ignoran lo que es socialización. Recuerda que Lenin en 1919 salió al paso de las maniobras que se daban dentro del Partido Bolchevique, para destruir los prejuicios anárquicos y sujetarse a una férrea disciplina.

No representan los Sindicatos a todos los trabajadores. La pequeña burguesía nunca estuvo sindicada. Aparte de que los sindicatos que al mismo tiempo pertenecen a un partido político, están de acuerdo con éste, lo que quiere decir que desean que su partido gobierne. Los Sindicatos son organizaciones amplias de masas para luchar por intereses materiales inmediatos.

No queremos un Gobierno sindical, porque las organizaciones sindicales se convertirían en grupitos ideológicos, puesto que los que no estuvieran conformes con la política desarrollada

por el Gobierno de tal naturaleza, se alejarían de la organización, lo cual originaría la caída del organismo sindical.

Los obreros deben capacitarse técnicamente, a fin de que si los técnicos burgueses nos niegan su apoyo, poder sustituirlos.

Asimismo, propugnamos Consejos coordinadores de la producción, ya que sin estos organismos, el esfuerzo sería máximo y el rendimiento mínimo. La guerra se gana con organización y con inteligencia. Antón decía que la guerra es un arte y como tal había que tratarla. Está claro que la inteligencia ha de guiarnos; de lo contrario, se caminaría al fracaso. De nada le valdría a un obrero trabajar más horas si las materias primas, por ejemplo, las empleara mal.

El problema de la agricultura es de vital importancia, sobre todo si tenemos en cuenta la amplitud de las masas campesinas. El Partido Comunista, en este problema, como en otros,

Un acto del Comité de Coordinación Marxista

El sábado, 17, se celebrará un acto en el Círculo Socialista del Norte, Francisco Giner, 8, a las seis y media de la tarde, organizado por el Comité de Coordinación Marxista, en el que intervendrán Benigno Díez Urosa, de la Agrupación Socialista de Carabanchel Bajo, y Agapito Escanilla, secretario general del Sector Oeste del Partido Comunista.

Presidirá el acto el camarada Franco, del Círculo Socialista del Oeste.

En este acto se proyectará una gran película soviética.

BOLETÍN DE SUSCRIPCION

Camarada
 calle núm. piso
 se sus ribe al semanario ALIANZA por meses
 Madrid, de de 1937
 El Suscriptor,

C. lu'a de (1).

(1) Empresa o Colle.

Tarifa: Trimestre, 1 £0; semestre, 3,40; Año, 6,75.

Dirigi-se a nuestra Administración, Alburquerque, 18.



Un avión enemigo, perseguido por nuestros cazas, dejó caer su carga, para poder correr más, sobre una casa de un apartado barrio madrileño.

(Foto Luvalmar).

ha salido al paso de determinadas campañas que creaban dificultades entre los obreros de la ciudad y del campo. Por nuestra experiencia sabemos que el problema del campo, para resolverle, hay que partir de las características de los campesinos. La situación de la agricultura antes del 18 de julio era difícil, debido a que producía con arreglo a las exigencias de la burguesía.

Si el campesino es inculto, reacio y ve con malos ojos al proletariado de la capital, no es por culpa suya ni nuestra, sino de los que se interesaron en que esta malquerencia existiera.

El problema agrario, además de económico es fundamentalmente político. Esa política de obligar a los campesinos a entregar sus tierras a las colectividades e ingresar en los Sindicatos por la fuerza, no puede causar más que perjuicios.

El camarada Uribe entregó a las masas campesinas la tierra para que la trabajaran colectiva o individualmente, como quisieran.

Pedimos la centralización del trans-

porte. Que todos obedezcan a un mando. Que no se repita el caso de que si es necesario un servicio, se tenga que dejar de hacer porque alguna organización ni política ni sindical se interponga. Hay, pues, que militarizar todo aquello que sea preciso. Anteponer los intereses de la guerra a los intereses particulares. Si queremos que los soldados obtengan éxitos en los frentes, no les creemos dificultades en la retaguardia.

A continuación, el camarada Farelo, de la Secretaría de Organización del Comité Provincial, dirigió unas palabras a los asistentes, sobre la afortunada y heroica ofensiva que en estos días está llevando a cabo nuestro Ejército contra el fascismo invasor.

CONVOCATORIAS Y AVISOS

Se convoca a todos los peluqueros pertenecientes a este Sector, cualquiera que sea su especialidad, a una reunión, que se celebrará el miércoles, 14, a las siete y media, en el domicilio del Sector, Alburquerque, 18.

Por ser de suma importancia los asuntos a tratar, se ruega la asistencia de todos.

Se convoca a todos los responsables de Agit.-Prop., de las Células, para una reunión que se celebrará el miércoles, 14, a las siete de la tarde, en el domicilio del Sector.

Se convoca a todos los secretarios de Células del Sector, para una reunión que se celebrará el jueves, 15, a las siete de la tarde, en nuestro domicilio.

Imp. "Máximo Gorki", Alburquerque, 18.